



Senador Miguel Ángel Mancera Espinosa



Ciudad de México, martes, 11 de agosto de 2020

**SENADORA MÓNICA FERNÁNDEZ BALBOA
PRESIDENTA DE LA MESA DIRECTIVA
DE LA COMISIÓN PERMANENTE
DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN
PRESENTE.**

RECIBIDO
2020 AGO 11 PM 3:44
CAMARA DE SENADORES
SECRETARIA GENERAL DE
SERVICIOS PARLAMENTARIOS
003530

El suscrito Senador **MIGUEL ÁNGEL MANCERA ESPINOSA**, integrante y Coordinador del Grupo Parlamentario del Partido de la Revolución Democrática de la LXIV Legislatura, con fundamento en lo establecido en los artículos 58, del Reglamento para el Gobierno de los Estados Unidos Meicanos, ponemos a consideración del pleno de esta Honorable Asamblea, la **PROPOSICIÓN CON PUNTO DE ACUERDO POR EL QUE SE EXHORTA A LA MESA DIRECTIVA DE LA CÁMARA DE SENADORES SE DESTINE UN ESPACIO EN LOS MUROS DEL SALÓN DE PLENOS, PARA QUE SE COLOQUE UNA PLACA CON LETRAS DORADAS LA INSCRIPCIÓN: “EN CONMEMORACIÓN DE LOS 500 AÑOS DE LA FUNDACIÓN DE LA CIUDAD DE MÉXICO”** al tenor de la siguiente:

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

“Viajero, has llegado a la región más transparente del aire”

Alexander von Humboldt

El próximo 13 de agosto de 2021, se conmemoran 500 años de la fundación de la Ciudad de México.



Senador Miguel Ángel Mancera Espinosa



En este sentido, se tiene registro de que los mexicas arribaron al actual territorio de la Ciudad en 1325 y se establecieron en el islote de México. “En ese sitio fundaron Tenochtitlan, la más grande metrópoli que conoció Mesoamérica, esta ciudad ocupó un territorio amplísimo, de cerca de 300 mil kilómetros cuadrados. El florecimiento de Tenochtitlan fue interrumpido debido a la conquista española.”

“Tras una serie de levantamientos populares y la expulsión del ejército español, Tenochtitlan fue sitiada en mayo de 1521 y después de sufrir durante tres meses la falta de agua y alimentos, así como el azote de las nuevas enfermedades traídas por los europeos, México-Tenochtitlán cayó el 13 de agosto de 1521. “

Esta fecha marca el tránsito de la ciudad azteca a la ciudad virreinal, el cambio de su nombre de México- Tenochtitlán a Ciudad de México, la cual fue considerada por los conquistadores como sede de la Audiencia de México y ocho años más tarde como la capital de Virreinato de la Nueva España.

Esta nueva ciudad se construyó sobre los restos de la ciudad indígena “tomando como punto de partida la traza ortogonal de sus calzadas principales y conservando el gran espacio abierto de la antigua zona ceremonial, que con el transcurso de los años se convertiría también en la gran plaza central de la Ciudad de México, en torno a la cual se edificó la sede del gobierno virreinal y la primera piedra de la futura catedral de México, sede del poder religioso. De esa manera quedó instituido un modelo de ciudad que sirvió de base para la fundación de otras ciudades en el territorio mexicano y el resto de Latinoamérica”.

Así, “durante la última etapa de la época virreinal, la Ciudad de México era considerada una de las ciudades más impresionantes construidas por los



Senador Miguel Ángel Mancera Espinosa



Europeos en ambas partes del Atlántico, una auténtica “Ciudad de Palacios” como la definió a finales del siglo XVIII, el científico y viajero alemán Alexander von Humboldt. De esta época de la historia datan la mayor parte de las construcciones del Centro Histórico, la Alameda Central (primer parque de la ciudad), el Paseo de Bucareli y un sinnúmero de construcciones religiosas dispersas por toda la zona metropolitana, así como los barrios tradicionales de Coyoacán, San Ángel y Tlalpan.

“Las reformas borbónicas trajeron cambios radicales mediante una tenaz política impositiva, la cual, además de ordenar la administración virreinal también significó una excesiva carga impositiva que, con el propósito de financiar las guerras del imperio español en Europa, debilitó severamente la economía de la Nueva España. Lo anterior sumado a los problemas sociales que se venían acumulando desde tiempo atrás, sobre todo la falta de oportunidades para los nacidos en América dentro del gobierno virreinal, así como la frágil situación de España en ese tiempo, generó un gran descontento que precipitó en la independencia de la Nueva España, conocida desde ese momento como México”.

En septiembre de 1821, cuando finalmente se declaró la independencia de España, la ciudad de México pasó a ser la capital del imperio y una vez declarado el régimen constitucional en 1824, se le denominó Distrito Federal y capital de México.

Los primeros treinta años de esta nueva república, fueron convulsos, marcados por una inestabilidad política y financiera que, la Ciudad de México padeció con dos intervenciones extranjeras, la primera en 1847 a manos de los Estados Unidos y en 1863 con el Imperio Francés.



Senador Miguel Ángel Mancera Espinosa



Hacia 1864, la Ciudad, volvió a ser capital imperial, cuando Maximiliano de Habsburgo fue coronado soberano en la Catedral Metropolitana, estableciéndose de esa manera el Segundo Imperio Mexicano que tuvo como residencia real el Castillo de Chapultepec.

Este Segundo Imperio Mexicano “tuvo una breve duración, pero una gran trascendencia para el desarrollo de la Ciudad de México, ya que en este periodo se trazó el Paseo de la Emperatriz, el actual Paseo de la Reforma, para comunicar el Castillo de Chapultepec con el Centro Histórico, asentándose de esta manera la primera avenida que sería eje para el futuro desarrollo de la Ciudad de México y la llegada de nuevas ideas de urbanismo provenientes del continente europeo.”

Una vez restablecida la República, en 1867, “la Ciudad de México vivió un periodo de gran desarrollo económico, promovido por el establecimiento de vías de ferrocarril, fábricas y comercio de gran escala. Es en esta época cuando se fraccionan los primeros ensanches de la ciudad con la creación de colonias como Guerrero, Santa María La Ribera y Tabacalera como asiento de la emergente clase media”.

Durante el porfiriato, la capital vio la creación de edificios públicos como el Palacio de Comunicaciones, el Palacio Postal y el Palacio de Bellas Artes, así como varios de los hitos que conforman el eje del Paseo de la Reforma, destacando especialmente el Ángel de la Independencia, que se convertiría en el nuevo símbolo de la ciudad.

Este progreso, se vio interrumpido por el estallido de la Revolución Mexicana, iniciada en 1910 y finalizada en 1919. Este movimiento social, tuvo diversos



Senador Miguel Ángel Mancera Espinosa



episodios en esta ciudad, como es la entrada del presidente Francisco I. Madero, la decena trágica y la entrada triunfal en 1914 de los caudillos más emblemáticos de este movimiento como fueron Emiliano Zapata y Francisco Villa.

Con el triunfo de la Revolución y la promulgación de la Constitución de 1917, la Ciudad de México, siguió siendo el Distrito Federal de la república, el cual quedó conformado con un régimen municipal, sin embargo, a partir de 1928, el gobierno de este territorio pasó al presidente de la República, quien tan solo un año después ordenó la creación del Departamento del Distrito Federal, a cargo de un jefe del Departamento del Distrito Federal.

A la par de estos cambios políticos, la ciudad experimentó, cambios en su fisionomía como es la creación de la Ciudad Universitaria, y la creación de los primeros fraccionamientos al estilo suburbano norteamericano y la mancha urbana sobrepasa los límites del Distrito Federal.

De igual forma, experimenta procesos democráticos como es el movimiento de 1968 el cual es reprimido por el gobierno, pero sienta las bases para el cambio democrático de las décadas siguientes.

Años más tarde, nuevos cambios urbanos van a dar un nuevo rostro a la capital, como es la red del metro y las instalaciones deportivas de gran escala para la Olimpiada de 1968 o el Campeonato Mundial de Fútbol.

Otro cambio en la Ciudad fue el provocado por el terrible sismo de 1985, de magnitud de 8.2 grados en la escala de Richter que daña seriamente varias zonas de la ciudad, acelerando el abandono de algunos barrios centrales.



Senador Miguel Ángel Mancera Espinosa



“En 1987 son declarados patrimonio de la humanidad el Centro Histórico y la zona lacustre de Xochimilco. La Ciudad de México recibe el nuevo siglo con 18 millones de habitantes, siendo la ciudad más poblada del hemisferio occidental y la urbe con mayor número de hispanohablantes en el mundo”.

Hacia el siglo XXI, la Ciudad de México experimenta diversos cambios políticos, como son la creación de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal y la elección popular del Jefe de Gobierno del Distrito Federal.

Este cambio propició que la Ciudad consolidará los derechos sociales de las minorías y los derechos políticos de la capital, este proceso culminó con la promulgación de la Primera Constitución Política de la Ciudad de México y en la reforma Política de la Ciudad, la cual establece el cambio del nombre del Distrito Federal por Ciudad de México y su denominación como entidad federativa integrante del pacto federal.

Referencias

<http://www.ciudadmexico.com.mx/historia.htm>

<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM09DF/historia.html>

<https://mxcity.mx/2019/01/la-historia-de-como-la-ciudad-de-mexico-obtuvo-su-nombre/>



Senador Miguel Ángel Mancera Espinosa

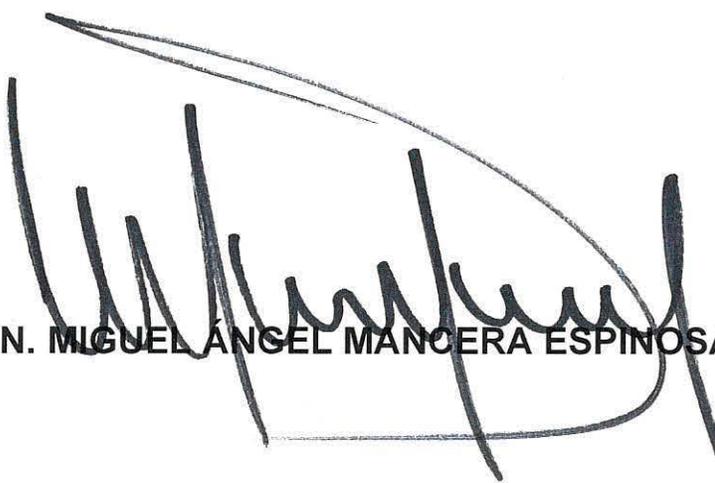


Por lo antes expuesto, se somete a la consideración de esta soberanía el siguiente:

PUNTO DE ACUERDO

PRIMERO. Se exhorta a la Mesa Directiva de la Cámara de Senadores se destine un espacio en los muros del Salón de Plenos, para que se coloque una placa con letras doradas la inscripción: “En conmemoración de los 500 años de la fundación de la Ciudad de México”.

SEGUNDO: Celébrese una Sesión Solemne del Senado de la República, en la que se debele inscripción que alude el artículo anterior, e invítese a los titulares de los Poderes Ejecutivo y Judicial.


SEN. MIGUEL ÁNGEL MANCERA ESPINOSA